



**LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACION EN LOS MOVIMIENTOS
SEPARATISTAS DE ESCOCIA**

LAURA SEPÚLVEDA GÓMEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**



**LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACION EN LOS MOVIMIENTOS
SEPARATISTAS DE ESCOCIA**

LAURA SEPÚLVEDA GÓMEZ

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

LOUISE ANN LOWE

Profesora de Catedra – Problemas Medioambientales Globales y La Construcción
de la Unión Europea

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**



**LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACION EN LOS MOVIMIENTOS
SEPARATISTAS DE ESCOCIA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

Contenido

1. Introducción	12
2. Justificación	15
3. Objetivos.....	16
3.1 Objetivo General.....	16
3.2 Objetivos Específicos	16
4. Metodología	17
5. Marco Teórico.....	18
6. El Estado y la globalización	26
6.1 Influencia de la globalización en el Estado	28
6.2 La inmersión de Reino Unido en la globalización y sus efectos	33
7. Separatismo escocés	40
7.1 La identidad nacional como concepción forjadora de la nación escocesa.....	42
7.2. La voluntad política de los movimientos separatistas de Escocia.....	44
7.3 La influencia del factor externo, la globalización, en el separatismo escocés	53
8. Conclusiones.....	60
9. Bibliografía.....	64
10. Anexos	67

1. Introducción

Los Estados son la pieza principal del Sistema Internacional ya que son “conjuntos de instituciones y relaciones de gobernanza estrechamente conectadas, pero analíticamente distintas de la sociedad” (Biersteker, 2002,p.214) por lo que desempeñan un papel fundamental en el Sistema Internacional. Como actores principales del mismo son los que rigen las interacciones en la arena internacional motivados por el interés nacional tratando de abarcar las demandas de todos los grupos sociales que lo conforman.

Es allí donde comienza la disyuntiva de los Estados con una organización política plurinacional, como es el caso del Reino Unido¹, pues lo conforman diferentes naciones, Escocia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte. Escocia ha sido una nación que “No solo mantuvo una sociedad civil autónoma y pujante dentro el marco estatal británico tras su unión con Inglaterra, sino que durante los últimos tres siglos su independencia social ha sido equiparable en sus capacidades y potencialidades ciudadanas a la de otros Estados europeos políticamente soberanos” (Moreno, 1995). Razón por la cual la autonomía gubernamental de Escocia, la escasa satisfacción de sus intereses nacionales sumado a la agudización y profundización de los procesos de globalización, se han incrementado los fundamentos para su movimiento separatista.

Podemos observar factores que impulsan al movimiento nacionalista escocés a estrechar las relaciones con la sociedad haciéndoles ver la necesidad inminente de la independencia. El descubrimiento en los años setenta de reservas de petróleo en el mar del Norte, promovió en Escocia la búsqueda por el control de

¹ Disponible en los anexos mapa y grafico de los territorios del Reino Unido

su economía, debido que el debilitamiento de las instituciones británicas generaron desconfianza a nivel nacional frente al manejo y el control de sus recursos y sus ganancias, así mismo esto significaba que “por un lado podían proporcionar una base material para la autosuficiencia económica y por otro plantearon un problema de prioridades y competencias” (Aguilera de Prat 1991, pp. 130)

El gobierno de Margaret Thatcher, que bajo sus políticas conservadoras que “se percibían, desde Escocia, como un acto de hostilidad hacia los valores peculiares, puesto que por su estructura social, laboral y económica, las reformas de los gobiernos *tories*² se consideraban contrarias a los intereses escoceses y su forma de organización” (Serrano,2008, p.70), así mismo Thatcher, es totalmente reticente con los temas referentes a la creación del parlamento escocés, pues, se niega a reconocer al Reino Unido como un Estado multinacional.

El declive de la economía británica debido a la crisis económica del 2008 ha generado consecuencias nocivas para Escocia, pues las políticas económicas del Reino Unido lo afectan fuertemente dado que hay una participación conjunta tanto del Reino Unido como de Escocia por medio del HM Treasury³ en la economía escocesa, además, Estos sostienen fuertes vínculos comerciales que generan relaciones asimétricas. Adicionalmente las industrias nacionales escocesas están concentradas en su mayoría en Glasgow y especializadas en sectores específicos de la economía como la industria pesada (locomotoras, maquinaria), estos

² Tories, es el nombre que se le da coloquialmente al partido conservador británico, anteriormente el partido Tory, que desde 1830 ha asumido la denominación de conservador, quien ha sido uno de los dos partidos dominantes a partir del siglo XIX

³ Es el ministerio económico y financiero del gobierno del Reino Unido, responsable de desarrollar y ejecutar las políticas tanto financieras como económicas del Estado.

factores generan una gran dependencia de la economía escocesa a la del Estado británico.

Esto ocasiona que a nivel subnacional se comiencen a generar distanciamiento tanto político, económico y social con el Estado, dándole mayor relevancia a los asuntos locales e impulsando su autonomía y así mismo el interés por fortalecer la influencia que se ejerce en la esfera internacional y su habilidad de movilizar medios propios, “a fin de obtener recursos y resolver problemas específicos de cada área con mayor rapidez y facilidad sin la intervención de los gobiernos centrales” (Senhoras, 2009, p. 1).

Así pues, tanto a nivel local como a nivel internacional se comienzan a forjar lasos más estrechos y relevantes que remplazan la ausencia de representación dejada por el Estado. Las otras esferas del sistema internacional van obteniendo mayor relevancia para las naciones. La globalización juega un papel muy importante en estas transformaciones que se están llevando a cabo, pues es este fenómeno o conjunto de ellos, el que está generando un cambio en el comportamiento del Estado en la arena internacional, “Acosado por las fuerzas de la globalización, el Estado-nación, en su lucha para sobrevivir, ha multiplicado sus escenarios y ha comenzado a cooperar con otros actores, tales como las instituciones económicas, científicas y ciudadanas” (Pastrana, 2005, p. 279). Esto se ve reflejado en el caso escoces, que en la época contemporánea ha logrado que el papel de jerarca que tenía el Reino Unido fuera trascendiendo en un rol de negociador y mediador ante los grandes dilemas que se presenta, de ahí que Escocia cuente con un parlamento⁴.

⁴ “El parlamento escocés tiene plenos poderes legislativos sobre asuntos descentralizados y sus leyes conocidas como ASPs (Acts of the Scottish Parliament).” **Fuente especificada no válida.**

Teniendo en cuenta la disyuntiva en la que se encuentra la nación escocesa podemos afirmar que, a causa de la escasa representatividad de la misma en el gobierno del Reino Unido, se comienza a forjar un sentimiento autónomo que tiene sus raíces desde los años 70. En el cual se forma una conciencia nacional impulsada por ideas separatistas que defienden su cultura e instituciones con el fin de formar una conciencia colectiva de autogobierno.

Lo establecido anteriormente, nos lleva a formular la siguiente pregunta: ¿cómo la globalización influye en el Estado británico e interviene en los movimientos separatistas de Escocia?

2. Justificación

Es pertinente para las Relaciones Internacionales llevar a cabo esta investigación puesto que la globalización en sus diferentes facetas es un fenómeno que ha estado presente a lo largo de la historia del Estado, generando grandes efectos sobre el mismo, hasta el punto en el que esta ha influenciado en el comportamiento tanto de los gobiernos como de la sociedad civil, cuestionando elementos básicos como la soberanía y así convirtiéndose en una amenaza para la gobernanza de los Estados.

Como consecuencia estos factores repercuten en la sociedad escocesa e impulsan no solo los movimientos separatistas de la nación si no que contribuyen al debilitamiento estatal. Siendo esta una problemática que rompe con los esquemas tradicionales de las Relaciones Internacionales, pues los paradigmas del Estado westafilano se comienzan a desdibujar para dar paso a nuevas tendencias y cuestionamientos a las teorías clásicas, con la incursión de los diferentes procesos de globalización se están fortaleciendo los rasgos regionales,

étnicos, lingüísticos, culturales, religiosos, sexistas o la combinación de algunos de estos que al mismo tiempo impulsan movimientos separatistas que amenazan con la estructura clásica del Estado generando nuevas teorías frente a la estabilidad y continuidad del Estado.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Con el fin de dar respuesta a la pregunta planteada, esta investigación pretende determinar cómo la globalización afecta las competencias del Estado británico y genera un empoderamiento del nacionalismo escocés que impulsa los movimientos secesionistas de dicha nación

3.2 Objetivos Específicos

- Describir como la globalización afecta a las competencias del Estado y genera nuevos retos para su supervivencia
- Analizar como a raíz de las teorías transformacionistas e hiperglobalistas, la globalización ha afectado del Estado británico.
- Identificar como el nacionalismo escocés impulsa los movimientos separatistas de esta nación.
- Visibilizar en qué forma la globalización a partir de las teorías transformacionistas e hiperglobalistas ha fortalecido el separatismo escocés.

4. Metodología

Para la resolución de la problemática que plantea esta investigación, que es de carácter cualitativo, se optara por generar un análisis estático. El cual utiliza un caso de estudio para captar la causalidad de la continuidad de la realidad internacional que vive el Estado británico bajo las dinámicas secesionistas promovidas en Escocia, a pesar de los cambios que se han producido bajo la influencia de factores internacionales como lo son los procesos de globalización.

Para realizar este cometido se realiza una revisión de fuentes documentales, académicas e institucionales, que se sustentan con las perspectivas teóricas Hiperglobalista y Transformacionalista para así encontrar la relación existente entre los procesos de globalización, el debilitamiento del estado británico y el creciente secesionismo escocés. También se hace uso de fuentes primarias y secundarias, la cual indaga en los principales antecedentes y motivaciones que dan explicación al crecimiento del sentimiento nacionalista en Escocia y la influencia de la globalización en el mismo.

Posteriormente se elabora un marco teórico que da soporte a la investigación y nos permitirá abordar la problemática desde una perspectiva acorde con las dinámicas que han regido el sistema internacional moderno. Primeramente, se llega a una definición de Estado, tras el análisis de diferentes autores como Weber, Gellner y Hall y Ikenberry. Así mismo se define nación bajo la teoría de Benedict Anderson, esto con el fin de establecer las diferencias entre lo que es Estado y nación para brindar una percepción cabal de los mismos, ya que de ahí parte la disertación del caso se estudió de esta investigación, siendo Escocia una nación y Reino Unido el Estado.

Asimismo, estos conceptos son la base para explicar la temática del nacionalismo y el secesionismo, la problemática que se presenta en esta investigación. Para continuar con el análisis es necesario establecer que es la globalización. Y para esto se utiliza a uno de los autores más reconocidos en la materia, David Held, siendo esta una de las variables de observación. Así mismo, se sustenta el análisis en las escuelas de la globalización, la Hiperglobalista y la Transformacionalista, que tratan desde su perspectiva teórica puntos cruciales para esta investigación, siendo esta una corriente teórica funcional, para la problemática del caso de estudio y de esta forma nos permite dar respuesta a la pregunta de investigación.

en cuanto al desarrollo de esta investigación, en el primer capítulo, la sección 6, se realiza un análisis a partir de las escuelas de la globalización, de los efectos que ha tenido la globalización sobre el Estado y como esta ha afectado su comportamiento no solo a nivel internacional, si no también dentro de su propio territorio. Así como los efectos que esta ha ejercido sobre nuestro caso de estudio.

El segundo capítulo, la sección 7, se enfoca en un recorrido histórico del nacionalismo escocés y como a partir del mismo se han desarrollado los movimientos secesionistas de esta nación además de la influencia que la globalización ha tenido en ellos. Dividiendo estos procesos en tres etapas (la idea como concepción forjadora de la nación, la voluntad política y el factor externo) distintivas las cuales guían el camino del análisis. Para terminar, elaboro el último capítulo, el cual consta de las conclusiones a las que se llegó a partir de este análisis.

5. Marco Teórico

El presente trabajo de investigación parte de la importancia que representa la consolidación de movimientos separatistas dentro de un Estado y la relación que existe entre estas dinámicas con la globalización, pues es a partir de esta

problemática es que se evidencia las falencias del Estado que trabajan paralelamente con la globalización y llevan al nacionalismo a dar el siguiente paso. En este sentido, se hace necesario la identificación de conceptos como Estado, nación, nacionalismo, separatismo y globalización, así como las principales escuelas teóricas que analizan la intervención de la globalización en las dinámicas estatales tanto fuera como dentro de sus fronteras, para esto serán utilizadas las escuelas hiperglobalistas y transformacionalistas de la globalización.

En el caso del Estado, existe un gran debate en torno a su concepto, pues hay diferentes corrientes teóricas que lo definen según sus paradigmas, esto ha hecho que la existencia de un solo concepto universalmente aceptado sea nula. A pesar de esto, podemos encontrar tres pilares básicos en la conceptualización del Estado

Primero, el Estado es un conjunto de instituciones; estas son manejadas por el propio personal estatal. La más importante institución del Estado es la de los medios de violencia y coerción. Segundo, estas instituciones son el centro del territorio geográficamente delimitado. Tercero el Estado monopoliza la creación de normas dentro de su territorio. Esto tiende hacia la creación de una cultura política común compartida por todos los ciudadanos (Hall & Inkerberry, 1993, p.3).

Por su parte el Liberalismo vincula al Estado con el individuo y la expansión del libre mercado, así pues, la actuación del Estado en el sistema internacional se define por los intereses del mismo, que con la modernidad globalizada busca principalmente la acumulación de capital, que trae consigo el crecimiento económico. Como afirman John Hall y John Ikenberry en su libro, El Estado, este se convierte en un agente que en el nuevo medio internacional solo puede ser justificado para amortiguar las anomalías que se pudiesen presentar y para asegurar o fomentar los intercambios al exterior.

Si bien esta corriente explica al Estado bajo los términos de la modernidad, esta se queda corta al describir sus funciones, ya que lo limitan a ser un mediador con el sistema internacional. En este aspecto Max Weber es más preciso con su análisis, pues ve al Estado como institución protagónica del sistema internacional, tiene un rol más relevante en las interacciones de este con su medio y con la nación que lo constituye. En este sentido weber define al Estado como como "asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación y que, con este fin, ha reunido todos los medios materiales en manos de sus dirigentes y ha expropiado a todos los seres humanos que antes disponían de ellos por derecho propio, sustituyéndolos con sus propias jerarquías supremas" (Weber, 2011,p.15).

Partiendo de lo anterior, solo 10% de los Estados del mundo son verdaderas entidades políticas en las que una *nación* se aproxima en su distribución territorial a la jurisdicción administrada por un *Estado* (Connor, 1994). A diferencia de un Estado, una nación "puede comprender parte de un Estado, coincidir con (el territorio de) un Estado, o extenderse más allá de las fronteras de un Estado individual"(Escudé, 2012, p.15). En suma, la nación es "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (Anderson, 1993,p.23). Se dice que esta es imaginada debido a que sus miembros existe la imagen de su comunidad, pero nunca se conocerán la totalidad de sus compatriotas, en cuanto a su aspecto limitado, la nación tiene fronteras finitas que pueden ser elásticas, la misma es soberana pues "las naciones sueñan con ser libres y con serlo directamente en el reinado de dios. La garantía y el emblema de esta libertad es el Estado soberano" (Anderson, 1993,p.23). Esta se concibe como comunidad porque existe una fraternización horizontal que evita la jerarquización de la comunidad para que se perciban como pares unos a otros.

Así pues, los Estados que son plurinacionales generan el ambiente propicio para que los sueños que tienen las naciones de preservar sus rasgos étnicos y culturales trasciendan a la libertad por medio de la conformación de nacionalismos que posteriormente pueden acabar en grupos secesionistas. Así pues, cuando la nación se ve envuelta en tensiones con el Estado debido a las desigualdades, las divisiones sectoriales y/o la falta de representación que el mismo no puede mitigar genera inconformidad y distanciamiento con el Estado que puede desencadenar una lucha por recuperar su independencia y autonomía del Estado.

Este tipo de dinámicas nos lleva a preguntarnos ¿Cuál es la diferencia entre nacionalismo y secesionismo o separatismo? ¿cómo están íntimamente relacionados?, el nacionalismo puede ser visto de dos formas relacionadas, en primer lugar, como una ideología y, segundo lugar para describir un sentimiento. La ideología se constituye cuando los “movimientos políticos que buscan o ejercen el poder estatal, justifican tal acción con argumentos de la nación”(Breuilly, 1993,p.105), y así este, constituye una doctrina política que se basa en tres afirmaciones: “la existencia de una nación con un carácter peculiar y explícito, el interés y los valores de esta nación tiene prioridad sobre otros intereses y valores y la nación debe ser tan independiente como sea posible. Esto usualmente requiere al menos un intento de soberanía política” (Breuilly, 1993,p.106).Representa una emoción cuando este refleja

un sentimiento de lealtad hacia la nación que es compartida por personas. Los elementos de cohesión son proporcionados por factores tales como el lenguaje, la religión, la experiencia histórica compartida, contigüidad física y así sucesivamente. En última instancia, estos bonos deben integrarse en un marco perceptivo que define subjetivamente a un grupo de personas como diferentes de sus vecinos y similares entre sí(Graham & Newnham, 1998,p. 28).

Por otro lado, el secesionismo o separatismo “es usado en política internacional para indicar la separación de un territorio y de sus habitantes respecto de un Estado con la intención de constituirse en una entidad estatal autónoma”(Bobbio, Mateucci, & Pasquino, 2000,p.1435).

Estos dos conceptos están estrechamente relacionados, pues de cierta forma, el nacionalismo es el primer paso para llegar al separatismo, en otras palabras, el secesionismo es ese escalón que une la voluntad política del nacionalismo para lograr una autonomía frente a su Estado, cuando este no cumple con sus funciones. La voluntad secesionista de los Estados se ha dado paralelamente con fuerzas combinadas de la modernidad, particularmente con la globalización que ha generado transformaciones fundamentales para analizar los fenómenos sociales y políticos que suceden, ya sea en el interior de un Estado o en el exterior del mismo.

El término globalización ha venido obteniendo más fuerza a través de los años y ha incrementado su uso, no solo en el ámbito académico, también en el cotidiano, pero para poder comprenderlo a fondo se debe tener en cuenta que este no es un término creado recientemente, pues “La existencia de la religión mundial y las redes comerciales de la época medieval fomentan una mayor sensibilidad a la idea de que la globalización es un proceso que tiene una larga historia.” (Held, 1999, p.2). Si bien la globalización es un concepto que ha tenido su apogeo desde finales del Siglo XX y en el Siglo XXI, esta no es una idea nueva, lo cual genera la necesidad de ampliar el espectro histórico de este fenómeno para lograr la conceptualización del mismo, para ofrecer explicación a los rasgos novedosos de la globalización contemporánea es necesario tener en cuenta sus antecedentes y su construcción histórica.

Desde allí comienza su complejidad, pues la globalización a pesar de ser antigua no ha logrado obtener un consenso en cuanto a su conceptualización, con el transcurrir del tiempo, este debe ser visto como la expansión, la profundización y la celeridad de la interconexión mundial de todos los aspectos cotidianos de la vida contemporánea, desde lo espiritual hasta lo económico.

A pesar de los continuos debates que buscan unificar el concepto de globalización, ha sido muy difícil llegar a una sola conclusión de esta discusión. En la actualidad en la academia podemos encontrar diversas respuestas a dicho debate, pero para los efectos de la presente investigación se utilizará la definición planteada por David Held:

un proceso (conjunto de procesos) que encarna una transformación en la organización espacial de las relaciones sociales y las transacciones –evaluados en términos de su extensión, intensidad, velocidad e impacto- generando flujos y redes transcontinentales e interregionales de actividad, interacción y del ejercicio del poder (Held, 1999,p.2).

Adicionalmente, David Held argumenta que la globalización se puede reflejar en tres espacios ya sea en lo local, lo nacional o lo regional. Por un lado, podemos apreciar dentro del sistema internacional las relaciones y redes sociales y económicas que se organizan localmente y/o nacional en contraste con estas mismas relaciones, pero a una escala de interacciones regionales y globales.

Teniendo en cuenta las interacciones, el comportamiento de los estados en los diferentes niveles que se plantean en la globalización y como estos se interconectan, es preciso profundizar en el debate de la globalización y las diferentes escuelas de pensamiento como lo son los hiperglobalizadores, los

transformacionalistas, para los fines de esta investigación no es pertinente tratar la escuela escéptica, esta niega los procesos de globalización y la trata como un fenómeno de internacionalización dependiente de la aquiescencia y apoyo del Estado.

Uno de los principales y más importantes exponentes de la escuela hiperglobalista es Kenichi Omae; esta escuela argumenta que “la globalización define una nueva época de la historia humana en la cual el Estado-nación tradicional se ha vuelto antinatural, inclusive unidades de negocios imposibles en una economía global” (Omae, 1995,p.15). Dentro de sus principales argumentos se ve al Estado como un ente erosionado y agotado, el cual su autoridad se va diluyendo en el ascenso del dominio de las fuerzas de los mercados y esto se refleja en la cesión de soberanía a entidades o instituciones supranacionales o regionales.

Adicionalmente “a medida que los flujos globales incrementan en oposición a la contención de la actividad socio económica en un plano nacional, la autoridad y legitimidad de los Estados-Nación son cuestionadas. Los gobiernos se vuelven cada vez más incapaces ya sea de controlar lo que traspasa sus propias fronteras o de satisfacer las demandas de sus ciudadanos” (Held, 1999,p.2). En conclusión, “mientras que las instituciones de gobernanza global o regional adquieren un rol más importante, la soberanía y la autonomía del Estado es más erosionada” (Held, 1999,p.3).

Por otro lado, podemos encontrar la escuela transformacionalista, esta trata a la globalización como “una fuerza central que está detrás de los rápidos cambios sociales, políticos y económicos que están moldeando las sociedades modernas y el orden mundial” (Giddens, 1990,p.15). Esta fuerza como ellos la llaman ha tenido sus efectos sobre los diferentes actores del sistema internacional, para los

transformacionistas, tanto los gobiernos como las sociedades están en un proceso de ajuste a una nueva era en la cual las distinciones entre la esfera internacional y doméstica ya no son tan claras.

Así pues los asuntos tanto externos como internos a los que se debe enfrentar un Estado no tienen un quiebre tan brusco como se podía distinguir en épocas anteriores, como consecuencia a esto argumentan que “virtualmente todos los Estados en el mundo, si no todas las partes del territorio y todos los segmentos de la sociedad, hacen parte de un sistema global en más de un aspecto”(Nierop, 1994,p.171).

Uno de los argumentos centrales de la escuela transformacionista y que puede ser especialmente evidenciada en las dinámicas de la Unión Europea, es como la globalización contemporánea está reconfigurando el poder, las funciones y la autoridad del gobierno nacional, es decir hay “una yuxtaposición en diferentes grados, con la expansión de la jurisdicción de las instituciones de gobernanza global y las limitaciones de las obligaciones derivadas de la ley internacional” (Held, 1999,p.7).

La globalización utiliza las fuerzas de la modernidad como influencia guiadora de sus dinámicas, que lleva a que los diferentes niveles de interacción que se han generado ocasionen cambios bruscos en diferentes factores del Estado y su relación, como Ruggie lo argumenta la globalización puede ser asociada con una desagregación de la relación entre soberanía, territorialidad y poder estatal.

En cuanto al tema de la soberanía estatal y los efectos que ha tenido la globalización sobre el mismo, David Held, sustenta que Esta nueva concepción

desencadena la emergencia de una forma “poderosa, no territorial de organización político y económico, bajo el dominio global tales como corporaciones multinacionales, movimientos sociales tras nacionales, dentro de otros” (Held, 1999,p.7). Sin embargo, el Estado-Nación no es obsoleto, este no es el único jugador dentro del sistema internacional; si hacemos referencia a la soberanía estatal, los transformacionalistas argumentan que la concepción tradicional que el Estado como absoluto, indivisible, territorialmente exclusivo y dueño del monopolio del poder público, se ha visto forzado a cambiar su concepción.

6. El Estado y la globalización

El Estado tiene un rol protagónico en el sistema internacional clásico, esto es debido a que las dinámicas que se presentaban eran definidas únicamente por los intereses de los Estados, en otras palabras, este era reconocido como entidad suprema del sistema internacional. Su meta era asegurar la supervivencia del Estado bajo la premisa que “prima el interés del Estado y este puede justificar tanto la paz como el conflicto armado, la creación de alianzas como su fin”(Frasson-Quenoz, 2015,p.75). Todo esto dentro de un contexto internacional realista⁵ donde el Estado procuraba minimizar las contradicciones internas, con el fin que este pudiera maximizar sus capacidades en el escenario internacional y así obtenían el poder.

Con la llegada de una nueva era y la evolución de fenómenos dentro del sistema internacional, como la globalización, se ha generado un cambio importante en el rol clásico del Estado y su forma de relacionarse unos con otros en el panorama internacional. De modo que las entidades soberanas se han visto obligadas a reformular muchos de sus paradigmas tradicionales, pues la emersión de nuevos

⁵ El Realismo es una teoría clásica de las relaciones internacionales en la cual el Estado es el centro de su reflexión, este actúa bajo el interés de la supervivencia, da primacía a las capacidades materiales, es decir al uso del poder coercitivo y tiene una racionalidad universalista.

poderes políticos y económicos no estatales, la creciente interdependencia entre la esfera local y global, han generado un rompimiento en las dinámicas tradicionales, la toma de decisiones y la actuación de los Estados por fuera de sus fronteras. Esta ya no se ve supeditada únicamente al interés del Estado, sino que por el contrario responde a intereses derivados de sus relaciones de dependencia.

En esta época de globalización agudizada “estamos asistiendo a dos procesos, que, aunque paralelos, discurren en sentido contrario: la creciente importancia de los ámbitos superiores al Estado –instituciones supranacionales–, a la par que estamos siendo testigos del creciente protagonismo de los ámbitos inferiores –niveles regionales y locales” (Sanchez, 2006,p.1). Se dice que es un ámbito superior debido a que las instituciones supra nacionales son aquellas que están conformadas por Estados con objetivos en conjunto. Los Estados al ser parte de estas ceden su soberanía parcialmente a estos organismos que se convierten en entes de competencias mayores, en algunos aspectos específicos, a las de los Estados. Es decir, son entidades que ejercen control sobre lo que se suponía ser el ente de mayor poder en el sistema internacional.

De manera análoga en los ámbitos superiores, los vínculos entre el Estado y la globalización han generado fuertes cambios del poder estatal, dado que las diferentes redes de interconexión y dinámicas que surgen tanto económicas, como políticas y sociales, han fundado la necesidad de incurrir en la formación de bloques geoestratégicos a nivel regional que ayuden a soportar los impactos de los diferentes procesos globalizadores es los Estados más débiles. A su vez lo local se adquiere mayor relevancia pues gracias a la globalización estos pueden ser foco de atención de recursos externos ya sean políticos (inversiones públicas calificadas o recursos para atraer empresas privadas), económicos o culturales (localización de agentes privados).

Así pues, el Estado “se reconfigura en función de estas nuevas necesidades de cambios estructurales. Quedan bajo su dominio los controles macroeconómicos (inflación, déficit público, balanza de pagos) así como otras funciones que debe garantizar (salud, educación, vivienda, etc.). Las administraciones sub nacionales se articulan con la administración central, pero bajo otro protagonismo, que les confiere poder para atender problemas existentes a nivel de territorio” (Mochi Alemán & Vargas Castro, 2006,p.4).

6.1 Influencia de la globalización en el Estado

Los procesos de globalización y el influjo que estos han tenido sobre el Estado lo han forzado a moldearse y han hecho que este haya comenzado un trayecto de transformación necesaria para su supervivencia, para tratar de cumplirle a su población y paralelamente reacomodarse a las nuevas dinámicas del sistema internacional.

Dicha influencia ha producido problemáticas inéditas para el Estado en el sistema internacional, como el desequilibrio de poder y la estratificación de los mismos frente a su capacidad de inmersión en el nuevo orden mundial, esto generó que como medida de supervivencia los Estados más frágiles buscaran crear uniones a nivel regional, pues de esta forma hacían contrapeso a los más poderosos y así podrían impulsar y dar una mejor proyección a su actuación en la esfera internacional. Es debido a este tipo de dinámicas que el Estado tiene nuevos retos para su supervivencia, tales como, una relación más compleja con su territorialidad, el poder estatal y la soberanía. “En este contexto, cabe añadir que la globalización se evidencia, también, en la erosión de la soberanía interna de los Estados y en la consecuente reducción de los campos de acción de los respectivos gobiernos” Nuscheler (citado por Pastrana, 2005, p. 270).

Por otro lado, Otra forma como la soberanía del Estado está siendo amenazada es cuando este “trata de legitimarse en el ámbito sub nacional, como consecuencia de su incapacidad para garantizar el bienestar social, por medio del traspaso de atribuciones a los entes territoriales regionales, provinciales o locales” Trujillo Muñoz (citado por Pastrana, 2005). Este es el caso de los bloques regionales, donde los Estados deben ceder soberanía a un ente supranacional que en muchas ocasiones tiene potestades sobre la sociedad civil de sus Estados miembros, generando también un fuerte problema para la unidad nacional.

Por su parte, el poder estatal se ve amenazado debido a que las interacciones dentro del sistema internacional se rigen más por “las fuerzas impersonales de los mercados mundiales, integrados en la posguerra, por la empresa privada, la industria y el comercio, que por las decisiones cooperativas de los gobiernos. Actualmente estas son más poderosas que los Estados quienes tienen la máxima autoridad política y económica” (Strange, 2001, p.128). Ahora bien, la intervención del Estado no recae en las necesidades reales de la población, si no en la necesidad que generan los diferentes actores no estatales. Puesto que el ordenamiento internacional deja de tener como polos a los Estados, y comienza a reorganizarse y a darle un nuevo significado a la multipolaridad del sistema, pues ya existen actores no estatales que ocupan este lugar protagónico que tenían los Estados.

La desagregación de las capacidades del Estado está incrementando la insuficiencia de estos de suplir las necesidades que generan los cambios tecnológicos y financieros que trae consigo la globalización. Al tratar de integrar sus economías a las dinámicas de los mercados globales, se presentan fracturas en su estructura poco flexible, como consecuencia se presentan fallas en la economía nacional, en el crecimiento económico y la prevención del incremento del desempleo.

En el espectro económico, por ejemplo, “la internacionalización de la producción, las finanzas y otros recursos económicos está erosionando incuestionablemente la capacidad del Estado de controlar su propio futuro económico. Al menos parece haber una disminución de la autonomía estatal, y una disyunción entre las premisas del Estado soberano y las condiciones de la economía moderna”(Held, 1999,p.6). El Estado se ha convertido cada vez más dependiente de las fluctuaciones del mercado internacional, tanto financiera como económicamente, limitando la autonomía de sus decisiones frente a su política económica, ya que es el libre mercado y la libre competencia son quienes marcan las directrices de la economía internacional y nacional. Adicionalmente la creación de vínculos tanto bilaterales como multilaterales, es decir la firma de Tratados y la creación de bloques regionales, genera una sesión de soberanía frente a otros Estados u organismos supranacionales pues por su parte para lograr un acuerdo bilateral o multilateral es necesario que las partes lleguen a un punto en el cual converjan sus intereses.

Por consiguiente, otros agentes como el nivel de empleo y el crecimiento económico dejan de estar enteramente bajo la potestad del Estado, pues ahora factores geopolíticos adquieren mayor importancia al mismo tiempo que las decisiones tomadas por las grandes corporaciones multinacionales, quienes son actores introducidos por la globalización a la arena internacional, adquieren cada vez más importancia para las dinámicas económicas y comerciales.

Por su parte “Las grandes firmas multinacionales han emergido como un actor importante siendo más fácil para ellas abarcar el ámbito global que para los gobiernos, parlamentos o universidades los cuales no tienen instituciones suficientemente flexibles y listas para adaptarse, fácil y rápidamente a las rápidas y cambiantes condiciones del sistema. Sin esta capacidad estratégica las multinacionales se han encontrado como los únicos jugadores globales del sistema internacional” (Partrella, 1996, p. 73). Esto causa, según la teoría

Hiperglobalista, que, bajo la lógica económica, aquella privilegiada por la globalización donde la competencia global se ve como el factor que anuncia el progreso, los Estados a causa de su inflexibilidad van camino a ser unidades de negocios imposibles de perdurar y serán desplazadas por las multinacionales, relegando la función de los gobiernos a ser correas de transmisión de capital.

Otra consecuencia que trae para el Estado la lógica económica privilegiada por la globalización es la disminución de la capacidad integradora del mismo, pues como consecuencia del afán de la acumulación de capital que trae consigo el capitalismo, el modelo económico imprescindible para la globalización, se genera una brecha entre los diferentes actores del sistema internacional. Llevando a que el Estado caiga en fenómenos como crisis fiscales y la deuda externa, a los cuales este les tiene que hacer frente y la respuesta estatal debido a su inflexibilidad es retirarse del ámbito “social y de lo productivo y apura una reconversión tecnológica que flexibiliza y margina una parte significativa de la población por no tener las capacidades para insertarse” (Pastrana, 2005,p.271).

Así pues, los diferentes fenómenos que se derivan de la globalización están rompiendo con la cohesión de los Estados, esto se debe a que esta no distingue ni edades, ni rasas y mucho menos grupos sociales. Afecta indiscriminadamente a toda la sociedad cambiando sus dinámicas, como muestra de esto en la antigüedad la inserción a la sociedad jerárquica se lograba por medio del trabajo y así se superaban las desigualdades sociales, pero en la actualidad es mucho más complicado, pues al sumarse a la ecuación la globalización y sus efectos en la economía de los Estados da como “resultado el surgimiento de un sistema de exclusión, el cual se mantiene como un sistema jerárquico, pero al cual se pertenece por la forma como se es excluido” (Pastrana, 2005,p.272).

Al no sentirse completamente pertenecientes dentro del sistema social del Estado la sociedad o los grupos dentro de la misma comienzan a desvincularse del

Estado, pues este está desatendiendo el interés de su población. Esto aumenta cada vez más la problemática de la gobernabilidad para el estado debido a que este se encuentra maniatado porque muchas veces las demandas de las diferentes dinámicas internacionales van en contra de aquellas exigidas por la sociedad civil.

Un ejemplo claro de este comportamiento es que, Las cuestiones de seguridad militar y de prestigio internacional comienzan a priorizar en la agenda del Estado poniendo a la cabeza temas como la búsqueda de una infraestructura industrial adecuada, las prioridades de inversión, la atención sanitaria y la política educativa. Esto deja a un lado cuestiones que anteriormente eran preeminentes en la agenda nacional –tales como la seguridad social, el desempleo, y la pobreza, - que están mayormente relacionados de forma directa con la población, quienes son en última instancia la fuente de la soberanía nacional.

Estas circunstancias ayudan a forjar otra situación ambigua para el Estado, la aparición de movimientos separatistas generando fuertes obstáculos para el este, ya que “el deseo de autonomía étnica o cultural es universal y los medios políticos para satisfacer ese deseo dentro de una economía de mercado mundial integrado, son nulas” (Strange, 2001, p. 129) Situación que insita más aquellas minorías que no se sienten representadas o acobijadas por el Estado a instaurar movimientos que busquen la devolución de lo que han perdido. La lucha de los diferentes grupos separatistas se ha convertido en la actualidad en un punto de tensión debido a que “el nacionalismo es el vínculo entre el concepto de nación como una comunidad imaginada y el concepto de estado en su expresión corporal” (Axford, 1995, p.172). Pues estos no surgen de manera espontánea, son el resultado de la consolidación histórica de rasgos colectivos e identitarios que posibilitan la adquisición de una conciencia nacional que busca materializarse.

Es justamente este tipo de empoderamiento que pone en vilo al poder del Estado, pues ejercen una presión en la política tanto interna como externa de los Estados,

a nivel interno genera un descontento con el gobierno impidiéndolo ejercer su soberanía de manera plena. En cuanto al plano internacional, puede traer repercusiones tanto políticas como económicas para el mismo Estado pues si este es incapaz de ejercer su soberanía y saciar las necesidades de su población es visto con desconfianza por los otros actores.

En conclusión, si bien la globalización trae consigo fenómenos que alteran la normalidad de los Estados, no se puede olvidar que este sigue siendo un actor fundamental para el sistema internacional, que, aunque la inserción a los procesos de globalización no ha sido equitativa, los Estado a pesar de contar con una soberanía erosionada y en vía de reconfiguración

...siguen siendo una fuerza poderosa y competente, en su capacidad para el ejercicio del poder coercitivo, la renuencia o la oposición a permitir el examen crítico externo de lo que sucede en su territorio, y a someter sus disputas al arbitraje de una autoridad superior; y preservan celosamente su derecho de reprimir hacia el interior y de hacer la guerra hacia el exterior. El papel del Estado como institucionalidad portadora de legitimidad, consenso y legalidad, permanece inmodificado, en lo interno y en lo externo... (Kaplan, 2003, p.415).

6.2 La inmersión de Reino Unido en la globalización y sus efectos

La globalización es un fenómeno que, como se ha venido mencionando a lo largo del texto, ha generado una influencia que ha logrado penetrar cada una de las instancias del Estado y ha creado una seria de consecuencias y modificaciones dentro del mismo. Si bien se ha podido visibilizar algunas de las consecuencias, estas no se pueden aplicar en todos los Estados del sistema internacional de la misma forma debido a la particularidad de cada uno. Es por esto la pertinencia de generar un análisis puntual del comportamiento del Estado británico con la

globalización y como esta debido a su inmersión en estas dinámicas ha tenido fuertes repercusiones en el Reino Unido.

En 1707 con el Acta de Unión se creó el Reino Unido de Gran Bretaña, esta unión fue el resultado de una serie de sucesos que llevaron a Escocia a una encrucijada. Primero se da el fin de su línea dinástica, pues no se quería que una dinastía protestante asumiera control, además en el siglo XVIII Escocia se encontraba en una gran quiebra, debido al fracaso en expediciones coloniales, por otro lado, Inglaterra temía que los Estuardo volvieran al poder y el cambio de dinastías generara una gran brecha entre las dos coronas que pudiese convertirlos en posibles enemigos dentro de la isla, esto generaría nuevamente guerras civiles.

La forma en la que Inglaterra solucionó esta dificultad fue seduciendo a los líderes escoceses con la promesa que se saldaría la deuda contraída durante sus expediciones coloniales, así como el acceso total a los mercados coloniales ingleses, pero con la condición de que Escocia debía: dejar su parlamento, su moneda y reemplazarla por la libre esterlina. Lo único que lograron rescatar los escoceses fue un sistema legal diferenciado.⁶

Fue con este tratado donde se unifican las coronas inglesa y escocesa, este se dio, sin la aquiescencia de la sociedad escocesa, y se articula el parlamento de Westminster, lo que desencadenó una serie de procesos políticos como: la adición de Irlanda al Reino Unido en 1800, el auge de la economía británica gracias a la industrialización, la creación de una oficina escocesa en White Hall en 1926, la adición de un secretario de estado al gabinete británico en 1985, también la reconstrucción del parlamento escocés en 1998, que nos llevan a lo que es el Reino Unido hoy.

⁶ El sistema legal escocés o el derecho escocés, es un sistema híbrido, que se constituye de leyes civiles y elementos del derecho común. esto imposibilita cualquier apelación fuera de la jurisdicción escocesa (Moreno, 1995, p. 71)

Podemos afirmar que el Reino Unido es la cuna de la globalización contemporánea. A partir de la revolución industrial se ve a la globalización como tema de investigación y de estudio debido a que este es un fenómeno que afecta a los diferentes estados del sistema internacional. Así pues, la revolución industrial y la globalización ejercieron grandes cambios en el Estado británico, debido a que a partir de la misma se pasa de una economía agrícola a una caracterizada por los procesos de producción mecanizados con el fin de fabricar bienes a gran escala.

Los grandes cambios que se generaron a partir de la revolución industrial dieron lugar a que la organización del proceso productivo como del Estado en sí se modificara en su estructura. Se genera una mayor organización en las ciudades principales donde están ubicadas las grandes fábricas y hay unos procesos migratorios de las zonas rurales a las zonas urbanas. Asimismo, se forjan transformaciones económicas fuertes para los Estados y en este caso para el Reino Unido.

Continuando la línea de tiempo, el Reino Unido se suma a la idea de poner en común la producción de acero y carbón, con Francia y Alemania. Tras intensas negociaciones se llega a crear la Comunidad Económica Europea, CEE, constituida en el tratado de Roma en 1957. Promoviendo el libre comercio, que trae consigo un mundo más globalizado.

El Reino Unido buscó integrar a los demás Estados que no hacían parte de la CEE a un nuevo tratado que buscaba la libre circulación de los productos industriales, sin que estos afectaran al sector agrícola. “Desde entonces, las relaciones entre Reino Unido y Europa, materializadas en las distintas formas que adoptaron los tratados, han atravesado distintos periodos de tensión. En buena medida marcada por la coyuntura interna británica y por la situación económica en Europa, pero también por distintas concepciones de la utilidad y destino del proyecto

comunitario, sobre el que Reino Unido ha mantenido una posición ambivalente y recelosa. Apenas dos años después, su incorporación fue renegociada por el presidente laborista Harold Wilson y aprobada en referéndum”(Gracia, 2016,p.10).

Otro punto para resaltar de la relación del Reino Unido con la globalización es la firma del Tratado de Maastricht⁷ en 1992, tratado que fue la piedra angular de lo que hoy conocemos como la Unión Europea, si bien el Reino Unido fue uno de los promotores de la creación de un mercado común, este se cuidó en la sesión de su soberanía monetaria y económica, pues estableció cláusulas declarando que no iba a hacer parte de la unificación monetaria, esto en términos de globalización significa una interdependencia total, porque en el momento que algo falle con la divisa común, es decir que tenga una caída en su valor, se genera un efecto domino y este repercute inmediatamente en la economía nacional. Tener una autonomía monetaria frente a la Unión Europea significaría una gran ventaja frente a la misma pues el gozar una personalidad monetaria propia le da mayor confianza inversionista en momentos de crisis.

En una economía globalizada ni el capital, ni el trabajo, ni las materias primas constituyen en sí mismos el factor económico determinante, sino que lo importante resulta ser la relación óptima entre esos tres factores. Para establecer esa relación las grandes firmas globales no tienen en cuenta ni las fronteras ni las reglamentaciones, sino solamente el tipo de explotación inteligente que pueden realizar de la información, de la organización del trabajo y de la revolución en los métodos de gestión (Ramonet, 2016)

Es precisamente bajo esta premisa que los Estados como el Reino Unido actúan por un interés particular que los beneficie de la globalización y no genere que esta deje de estar a su favor poniendo en contra los intereses de las grandes

⁷ sus principales objetivos fueron los de avanzar en el establecimiento de una política exterior y de seguridad común, instaurar una unión económica y monetaria y mejorar la efectividad de las instituciones comunitarias. Fue el tratado que creó a lo que hoy se conoce como la Unión Europea.

multinacionales, las empresas nacionales y el interés de la población, pues generalmente es muy difícil mantener la cadena de solidaridad de al interior de un Estado. De no llegar a un acuerdo conveniente muchas veces genera gran enfrentamientos y de ser así “Los mercados lo sancionarían de inmediato, ya que los políticos están ahora bajo control de los mercados financieros” (Ramonet, 2016)

Por otro lado la globalización también tiene sus efecto en el área política, la toma de decisiones se ha transformado, ya que se generó una adopción de un proceso que no es realmente autónomo, por un lado las políticas tanto internas como externas del Estado se ven influenciadas por actores de importancia macro económica, como los son las corporaciones transnacionales, por otro lado al hacer parte de un ente supra nacional, hay ciertas normas bajo las cuales se debe regir el Estado al mismo tiempo que debe compartir ciertas políticas con la organización o debe seguir un patrón o una guía que vas tras un interés colectivo.

La gran inmersión que ha tenido el Reino Unido en la globalización ha traído consigo efectos importantes para este Estado, pues como lo afirma la escuela transformacionalista de la globalización, “este es un proceso histórico con una fuerza sacudidora que esta tras los cambios rápidos (sociales, políticos y económicos) que están reorganizando el orden mundial y las sociedades modernas” (Held, 1999,p.7). Según esta teoría y como se mencionó anteriormente el Estado tiene tres factores, (soberanía, poder estatal y territorialidad) que son cruciales para identificar como la globalización ha influenciado en él.

En el caso del Reino Unido podemos observar como a partir de los primeros acercamientos a lo que hoy conocemos como la Unión Europea, a través del libre comercio han mostrado el interés del Estado británico en hacer parte de la globalización y tomar partido de la misma, pues es consciente de la estratificación que trae consigo estos fenómenos. Con acciones como la creación de la CEE y la

posterior Unión Europea, Reino Unido pone en riesgo el control y la soberanía sobre su territorialidad pues con este tipo de fenómenos la barrera existente entre el ámbito nacional, internacional y local va perdiendo su clara distinción.

A su vez la adición a este ente supranacional genera un efecto en contra del estatocentrismo que regía al sistema internacional clásico, pues no solo con el surgimiento si no también con el incremento del poder de formas no territoriales de organización económica y política hace que “la concepción de *“categoría de Estado”* como absoluto, indivisible, territorialmente exclusivo y forma de suma cero de poder público” (Held, 1999,p.5) vaya siendo reemplazada y moldeada por los mismo Estados para no perderse en el orden global.

Si bien Reino Unido es un claro ejemplo de apoyo e inmersión a la globalización, este desde la fundación de la Unión Europea tuvo claro ciertos límites en la sesión de su soberanía, y así hacer un intento por generar contra peso a la perdida de la misma, al no ceder autonomía en temas monetarios y financieros. Es por esto que los transformacionalistas concluyen su análisis diciendo que, aunque la globalización afecta el Estado, este no tiene un rol obsoleto dentro del sistema internacional, simplemente ya no es el único jugador.

Aunque el Reino Unido ha tratado de proteger su economía de la fusión con la economía de la Unión Europea, esto no quiere decir que este sea un ámbito del Estado que no haya sido tocado por la globalización. Inversamente, el Reino Unido es uno de los Estados con mayor inmersión global. “En 2015 el Reino Unido exportó \$425 Miles de millones, lo que lo hace ser el 9º exportador más grande en el mundo e importó \$606 Miles de millones, llevándolo a ser el 4º importador más grande en el mundo” (The Observatory of Economic Complexity, 2017).

Este comportamiento tan fusionado con la economía global también genera fuertes repercusiones para la gobernabilidad del Estado británico, pues como

afirma la escuela Hiperglobalista, a medida que la economía mundial va incursionando en los estados los gobiernos son relegados a ser instituciones intermedias entre los mecanismos locales, regionales y mundiales, como las multinacionales, las organizaciones inter-gubernamentales (OIG) o las organizaciones no gubernamentales (ONG). El gobierno británico ha hecho cambios en sus políticas para hacer la llegada de inversión extranjera más fácil, por ejemplo existe una baja fiscalidad, así como un trato igualitario tanto para las empresas nacionales como para las extranjeras. Del mismo modo la declinante autoridad del Estado británico frente a la aplicación de medidas económicas se ve reflejada en la creciente difusión de la autoridad de otras instituciones.

Un caso emblemático que nos muestra esta situación es llamado “*CE y determinados Estados miembros — Grandes aeronaves civiles*”, en el cual Estados Unidos muestra su descontento por algunas medidas tomadas por ciertos Estados europeo, entre ellos el Reino Unido, donde se le otorgan subvenciones a Airbus en forma de contratos de ayuda de lanzamiento, prestamos de bancos de inversión, medidas para la infraestructura y la reconstrucción empresarial, así como financiación para la investigación y desarrollo de nuevos productos. Este tipo de medidas van en contra de los acuerdos firmados en el GATT⁸ y SMC⁹ y es allí donde la Organización Mundial del Comercio, interviene y actúa como ente regulador de estas disputas, obligando al Reino Unido a supeditarse a las normas establecidas por dicha organización ya que este Estado es parte de ella.

⁸ Acuerdo celebrado por varios Estados bajo la rigurosidad de la OMC el cual trata de aranceles aduaneros y el principio de reciprocidad, celebrado en 1994. “El acuerdo contempla un conjunto de derechos y obligaciones (o códigos de conducta) que deben ser respetados por los países (partes) que lo suscriben y mecanismos para la solución de controversias. Concretamente, el GATT sirve de marco para la realización de rondas generales de negociaciones entre los países miembros”. (OMC, n.d.)

⁹ “El Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias (“Acuerdo SMC”) trata dos cuestiones distintas pero íntimamente relacionadas: las disciplinas multilaterales que rigen la concesión de subvenciones, y la aplicación de medidas compensatorias para neutralizar el daño causado por las importaciones subvencionadas” (OMC, n.d.)

Los procesos de globalización también han tenido injerencia en el rol del Estado británico frente a su territorio nacional, este ha sido influenciado por las dinámicas de la globalización, y se han generado brechas regionales al interior del Estado. Lo que ha venido creando un fortalecimiento en las provincias que integran al Reino Unido, en algunos casos más fuertes y evidentes que en otros, pues nuevos actores están ocupando el lugar del Estado beneficiando su interés y no el de la población en general.

Así pues, la globalización al ser tan amplia no solo afecta procesos políticos y económicos, sino también la esfera socio cultural de los Estados se ha visto envuelta en sus redes, este fenómeno ha generado el ambiente propicio para la formación de grupos separatistas en las regiones del Reino Unido, quienes gracias a esas dinámicas del libre comercio ahora tiene argumentos económicos, que las soporta y las ayudan a seguir adelante con sus deseos independentistas, esto debido a que cada vez se hace menos indispensable el Estado central, es decir el Reino Unido, va perdiendo cada vez más su relevancia para la política nacional de Escocia y en vez de ser un ente fortalecedor de esta región como parte de su unión, actúa como foco de inconformidad de la población en general.

Estos movimientos nacionalistas son los que han dado lugar a la conformación de grupos políticos que abogan por la diferenciación de las culturas, así como la búsqueda de su autonomía nacional. Y así poder comenzar a conformar un Estado propio como lo es el objetivo del SNP -Scottish National Party o Partido Nacional Escocés- en Escocia.

7. Separatismo escocés

El nacionalismo es el sentimiento que surge de las dinámicas construidas en la nación, este término puede representar dos fenómenos, la actitud que tienen los

miembros cuando estos se preocupan por su identidad nacional, o las acciones que el pueblo de una nación toma cuando trata de lograr o mantener su autodeterminación. Estos dos sentidos están relacionados pero no siempre convergen al mismo fin, pues hay dos usos del nacionalismo el primero “es un sentimiento de lealtad hacia la nación que es compartida por personas”(Graham & Newnham, 1998,p.28), siendo esta un marco perceptual que limita a un grupo humano y lo diferencia de sus vecinos y similares entre sí. El segundo uso, el cual va a ser el foco de análisis de esta investigación, es aquel que “busca identificar una entidad conductual – la nación – y luego proseguir a establecer objetivos políticos y culturales a su nombre” (Graham & Newnham, 1998, p.28). que puede definirse ya sea en el irredentismo, la independencia o la secesión.

Para una mejor comprensión de estas dinámicas y teniendo en cuenta el análisis realizado por Ivan Witker, en su texto “Teoría Y empírea de la secesión: un caso de estudio”. Se va a dividir este proceso, con base en el desarrollo histórico de la nación escocesa y el surgimiento de los movimientos separatistas, en diferentes etapas, la primera sería, la identidad como concepción forjadora de la nación, la siguiente la voluntad política y por último el factor externo.

Por su parte, el Reino Unido es un Estado plurinacional conformado por las naciones de Escocia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, cuya etnicidad no implicó el establecimiento de grandes diferencias fenotípicas entre ingleses, galeses, irlandeses o escoceses, por el contrario, su diferenciación radica más que todo en sus creencias religiosas, ideológicas, así como, sus costumbres, mitos, tradiciones y valores.

Estos son los motivos que generan en el pueblo escocés la necesidad de salvaguardar y diferenciar su cultura e instituciones nacionales frente al Reino

Unido. En suma, para los escoceses, dichos caracteres y su historia son los factores forjadores de su existencia nacionalista, cuya función principal es vincular los hitos del pasado con el presente soportándose en la continuidad histórica, legitimando así, la autonomía nacional.

7.1 La identidad nacional como concepción forjadora de la nación escocesa

En esta primera etapa, el objetivo principal de impulsar su filiación nacional y construir una suerte de orgullo escocés se dio como respuesta a un quiebre entre los vínculos de identidad con el Estado al que escocia, el ente sub-nacional, pertenece. Y de esta forma busca unificar su nación cimentando una conciencia colectiva que logre mantener los rasgos diferenciadores del pueblo escocés como una nación a parte del Estado británico.

Esta intención nace con la unificación de las coronas inglesa y escocesa, con el Acta de Unión en 1707 que tuvo como resultado el dominio británico. Dejó a Escocia relegado a su soberanía y este era solo un territorio más adscrito al reino. La consecuencia para Escocia de este acto fue la pérdida de sus propias instituciones políticas, aunque el sistema jurídico siguió siendo el suyo sin intervención alguna del Reino Unido. Esto, generó en la sociedad escocesa una gran frustración, que gracias su auge cultural y científico, le dio a Escocia la oportunidad de ratificar su carácter nacional por medio de la rememoración y exaltación de sus particularidades nacionales.

Ejemplos claros de hitos que ayudaron a cimentar la identidad nacional escocesa son, por ejemplo, la Ilustración Escocesa, ya que esta revolución cultural trajo consigo no solo bonanza económica para la nación, si no también fue un pilar

importante para el desarrollo de la revolución industrial a lo largo del planeta. Fue en esta época en la que grandes pensadores e inventores como Adam Smith, Walter Scott, James Watt y David Hume, entre otros aparecieron en la escena nacional como grandes pensadores escoceses quienes representaban los valores nacionales.

Además, el pueblo escocés tiene un fuerte vínculo con sus historias, pues son estas uno de los pilares de su movimiento nacionalista, con la apropiación de mitos patriotas como la lucha de los reyes escoceses por la independencia, representado en el poema de la batalla de Bannockburn en 1314, donde fueron derrotados los ejércitos de Eduardo II, se genera una suerte de memoria colectiva que los une entre ellos y los diferencia de los demás. De otra manera, dentro de las tradiciones culturales más importantes que reafirmaron la organización sociocultural escocesa fue la adopción del cristianismo, que jugó un papel importante “pues era un elemento que impulso la cohesión social condicionando la esencia colectiva de la etnicidad” (Moreno, 1995,p.10). Este evento da paso a la emancipación de la iglesia protestante escocesa o Kirk y es a partir de este momento donde las raíces étnicas encuentran su esencia y así se genera un vínculo más fuerte de unión.

Si hablamos de símbolos que representen la identidad escocesa es importante mencionar el santo patrón, San Andrés¹⁰, quien portaba un aspa blanca y azul, que le da origen a la bandera nacional. Otro símbolo importante para Escocia es el unicornio, el animal de Escocia, utilizado históricamente e inclusive en su escudo

¹⁰ fuera uno de los apóstoles de Jesucristo, fue sentenciado por los romanos a morir crucificado en Grecia. San Andrés rechazó la cruz latina y pidió ser ejecutado en una cruz en forma de X para evitar cualquier comparación con la muerte de Jesús. La leyenda asegura que sus restos fueron llevados desde Patras hasta **Kinrymont in Fife** en el **siglo IV**, por lo que la iglesia de esta ciudad pronto se convirtió en catedral y en un importante centro de peregrinación. (National Geographic, sf)

de armas desde años anteriores a la unificación de las dos coronas. Cada uno de estos está cargado con historia que busca resaltar su mitología y raíces culturales.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos decir que la identidad y el orgullo nacional fueron la base formadora de los movimientos separatistas en una primera etapa, pues son estos factores que comienzan a gestar una cultura particular, cohesionadora e inherente al pueblo escocés cuyo principal objetivo es la autonomía nacional y así forjar un “lazo que una vez estimulado puede servir para cristalizar el descontento social en una acción política” (Moreno, 1995,p.187), y así generar un empoderamiento que legitime su espíritu nacionalista

7.2. La voluntad política de los movimientos separatistas de Escocia

La voluntad política, la siguiente etapa, es la que se desarrolla una vez los elementos de identidad están bien establecidos y existe una construcción de nación, es decir una conciencia de unión escocesa, que lleva las expresiones de nación a algo más que un imaginario establecido, en efecto, el siguiente paso, sería materializar los imaginarios en una voluntad política que exalte sus ideales e impulse a la nación.

Es así como de una idea se pasa a la acción, y se comienza a ejercer la lucha por espacios gubernamentales a través de partidos políticos plenamente organizados, que representen el poder popular, que luchen, ya sea paralelamente o se transformen en mecanismos de autogobierno como asambleas constituyentes o en actos de desobediencia civil.

En el caso de Escocia tras el proceso de unificación, tiempo después en 1708, se creó la figura de un secretario de Estado de Escocia en el gabinete británico, este es el encargado de velar por los intereses nacionales en el gobierno. Quien tras la creación del Parlamento Británico, “sería el líder ejecutivo y se elegiría por el parlamento entre sus miembros, su responsabilidad frente al parlamento escocés es solidario y es nombrado por el rey y no por el ministro de Escocia” (Lopez, 2009,p.56).

Si bien la lucha del nacionalismo escocés dejó de ser una idea y comenzó a tomar forma en acciones políticas, estas, aunque muy dicientes fueron poco efectivas, Escocia no contaba con el poder suficiente para imponer su visión de la política, es decir, en los siglos XVII y finales de XVIII, se “conoció un deslumbrante periodo de creatividad y civilización en los campos de la cultura, arte y la ciencia, entró en una decadencia política en la que el escaso protagonismo de sus ciudadanos en las actividades gubernamentales permitió definitivamente la expiación imperial inglesa” (Moreno, 1995,p.89). Por consiguiente, la política escocesa no fue más que subordinada al dinamismo político de las elites inglesas, siendo el clientelismo y el patronazgo los pilares institucionales.

Pero los intentos no pararon ahí, en la época de 1886 se creó el Scottish Home Rule Association, que fue el primer movimiento nacionalista moderno de Escocia, este hizo hincapié en el descuido legislativo comparativo de Escocia y citó, en particular, la necesidad de reformar las normas de concesión de licencias y las leyes sobre tierras, caza y pesca. Teniendo repercusiones a lo largo de la historia separatista e Escocia pues de esta forma se ponen los intereses nacionales de Escocia a la vista en la agenda política de Inglaterra por primera vez. Sin embargo, ninguno de los proyectos de ley logró llegar a la etapa del comité.

Otro factor que ayudó a cimentar la voluntad política del nacionalismo escocés sucedió en la época de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En la nación

escocesa hubo una bonanza económica gracias a la creación de industrias del acero, carbón y hierro, así como la construcción de ferrocarriles, la industria textil, artillera y naval, pues estas fueron de gran importancia debido a su considerable utilidad en la Gran Guerra, posicionando a Escocia como uno de los centros de abastecimiento más completos del mundo.

A pesar de la gran bonanza económica que estaba rigiendo a Escocia, todo no era tan benevolente como se puede creer, ya que a costa de ese crecimiento económico los trabajadores ejercían sus labores en condiciones infrahumanas en centros de producción, en los que el derecho a la vida pasaba a un segundo plano y se le sobreponía la inviolabilidad de la propiedad privada. Como consecuencia la sociedad trabajadora inconforme con su situación decide emprender la lucha por una vida mejor, así pues, comienzan numerosas protestas que buscaban la reivindicación de la sociedad asalariada.

Sumado a esto, con el fin de la Primera Guerra Mundial, las manufacturas tienen un declive. Había poca especialización y competitividad frente a mercados internacionales, generando así, un alto nivel de desempleo. Estos acontecimientos forjaron el camino para la creación del movimiento obrero escocés y partido sindicalista, Labor Union Party, dirigido por James Hardie y quien busca la autonomía y reivindicación política y social escocesa.

Con la creación del partido laborista o el Labor Union Party se marca un hito para la política tanto británica como escocesa. Por su parte para Escocia, este nuevo partido representa una alternativa muy diferenciada al partido tradicional, torie, con el que el pueblo tiene grandes distanciamientos políticos, así como el surgimiento de una contraparte que busca la autonomía y reivindicación nacional. Por tanto, en la actualidad este partido político representa una de las oposiciones con mayor aceptación dentro de la sociedad civil.

Otro proceso político importante que tuvo Escocia como resultado de la creación del nacionalismo político fue la devolución o Devolution¹¹, es lo que se denomina como la búsqueda progresiva de la devolución de los poderes legislativos a Escocia, esta búsqueda tiene sus raíces en 1920 cuando comienzan los grupos de presión nacionalistas la lucha para recuperar el parlamento Escocés y un gobierno propio con aptitudes legislativas y ejecutivas que le dé una real autonomía a Escocia.

El primero acto representativo de dicha búsqueda fue el Scottish Home Rule Association. Creado en 1886 y duro activo hasta 1914. Pertenecía al partido liberal y abogaba por que la reforma constitucional le diera un cierto grado de autonomía a Escocia. Con el tiempo a esta lucha se le fue sumando grupos como la Asociación por el Autogobierno de Escocia y los grupos predecesores al National Party of Scotland y el Scottish Party.

Durante la Primera Guerra Mundial, y debido al poco éxito que habían tenido dichos grupos políticos, pues la mayor preocupación de la época era la gran guerra, se crea la Liga Nacional Escocesa o Scots National League (SNL); este partido utiliza el periódico Scots Independent como herramienta para llegar a la autodeterminación dejando en evidencia la falta de participación política que tenía Escocia y la necesidad que tenía su nación de ejercer su propia soberanía, así como, la primacía de la cultura gaélica. Estas acciones en 1926 dieron como resultado la creación de un movimiento político llamado Scottish National Movement (SNA).

Todo este movimiento, el SNA, dio cabida a la creación del Student Nationalist Association de la universidad de Glasgow, quienes, en conjunto con la universidad

¹¹ “devolution: proceso político a través del cual se devuelve a una entidad subestatal una parte de su soberanía originaria que, como resultado de diferentes procesos (democráticos o no) había cedido con anterioridad a una autoridad central, y es intrínsecamente un proceso bilateral. (...) Esta implica la participación de un conjunto de actores políticos y de estructuras abiertas de participación, como referéndums o incluso asambleas constituyentes (Serrano 2008, págs.69).

y tras la discrepancia existente en la SNL, plantean la creación de un nuevo partido político, el National Party of Scotland (NPS). Cuyo principal objetivo sería la creación de un Estado escocés independiente, soberano y autónomo. Una de las más importantes acciones que tomo este partido fue la fusión con varios movimientos políticos independentistas y en 1934 se propone la creación del Scottish National Party (SNP), "el SNP ha sido un partido de tema único, centrado en la preservación de la identidad escocesa frente a Inglaterra y sobre todo en el control de los recursos económicos propios" (Aguilera De Prat, 1991,p.127), siendo este la representación política de los movimientos separatistas escoceses que buscan su independencia política.

Así pues, el SNP es un partido político que lucha desde su creación por una Escocia autónoma. Un partido que se enfrentó a una oposición muy fuerte que era el partido Laborista y fue solo 11 años después de su creación que el SNP tuvo un pequeño pero significativo logro, la primera acta de diputado, creada por Robert MacIntyre, primer nacionalista en establecer un acta de diputado. Esto no fue suficiente y la lucha debía continuar, tiempo después se funda la Scottish Covenant Association (SCA), movimiento no partidista que buscaba establecer una asamblea escocesa descentralizada, creada por John MacCormick, quien decidió apoyar otro movimiento cuando el SNP cambio su objetivo y ya no era la devolución, sino la independencia total de Escocia.

Este movimiento, el SCA, logro ubicar en la agenda política del parlamento británico la necesidad escocesa del Devolution. Con una declaración celebrada en 1949 la cual manifestaba que:

Nosotros, la gente de Escocia que suscribimos este Compromiso, declaramos nuestro convencimiento de que una reforma en la constitución de nuestro país es necesaria para asegurar el buen gobierno de acuerdo con nuestras tradiciones escocesas y para promover el bienestar espiritual y económico de

nuestra nación. Afirmamos que el deseo de tal forma está arraigado y extendido en la comunidad, trascendiendo cualquier diferencia política o interés particular y nos comprometemos a continuar unidos en el propósito de conseguir (...) y garantizar un Parlamento para Escocia con autoridad legislativa adecuada respecto a los asuntos escoceses (Moreno 1995, p.150)

A pesar de que este proyecto logro recoger más de dos mil firmas apoyando su iniciativa, la falta de disposición por parte del parlamento británico diluyo todo el trabajo realizado. Además, Todo el apoyo brindado por los partidos políticos no fue sino el reflejo de su interés por “reforzar sus posiciones electorales en Escocia y someterlas a sus estrategias partidarias en el gobierno central británico” (Moreno, 1995,p.151). Dejando así esta iniciativa relegada a las estrategias en el gobierno británico.

Tiempo después, en los años cincuenta, Escocia entro en una bonanza económica que ayudo a generar un ambiente de tranquilidad política y social en el pueblo escoces, interrumpida por la crisis industrial en los años sesenta. esto incitó nuevamente los aires nacionalistas en el pueblo escoces y resurgió la idea de la devolución –Devolution- creando una nuevamente una campaña que buscaba la autonomía nacional y una soberanía diferenciada.

Así pues, entre los años cincuenta y setenta el movimiento nacionalista escoces logro avanzar mucho con su credibilidad y apoyo de la población. Logró que la sociedad insistiese nuevamente en este proceso político y de igual manera hacer ver la necesidad de una independencia política escocesa y los beneficios de apoyar a la devolución.

Otros factores que ayudaron al crecimiento de los seguidores de los movimientos separatistas fueron el descubrimiento de reservas de petróleo en el Mar del Norte

y el deseo de controlar la economía de su nación, pues a nivel nacional se vivía un descontento debido al alto nivel de desempleo, la falta de salud y vivienda que se presentaba dentro de la población. Todo esto hizo que la independencia fuese vista con mayor ansia y como respuesta a sus problemáticas, así pues, el pueblo escocés logró que la devolución y la independencia entraran como temas de importancia en la agenda política del Reino Unido nuevamente.

En 1973 se presentó el informe Killbrandon allí se proponía la necesidad de generar una devolución de competencias a Escocia, así como la elección de un parlamento y un gobierno propio para esta nación; se resaltaban aspectos primordiales para la independencia política tales como “el papel y poderes de las asambleas y ejecutivos, funciones de las instituciones, régimen de los funcionarios y la cesión de recursos financieros” (Cuadrado, 1978,p.42), siendo este uno de los mayores aciertos del SNP, pues fue con este informe que incrementó su popularidad traspasando las barreras de clases sociales y se abrió camino hacia los escaños del Parlamento británico “11 de los 71 escaños escoceses en el Parlamento británico. En años posteriores, el partido fue apoyado en las encuestas de opinión en un 20 a 25 % de los votantes de Escocia, por lo que se convirtió en el segundo partido más popular en Escocia después del Laborista” (Broughton, 2014,p.1)

Continuando este camino, en 1979, el gobierno laborista en cabeza de Harold Wilson sometió a un referéndum una ley que restablecería una Asamblea Escocesa (Scotland Act) y el parlamento. Si bien la mayoría de electores escoceses (51,6%) votaron a favor de la devolución, por exigencia constitucional era necesario el 40% del total del censo electoral, y los votos electorales solo representaron el 32,9% del censo electoral (Moreno, 1995,p.157) llevando a esta ley a ser derogada.

En contraste con todos los intentos de reivindicación nacional llevados por Escocia, en ese mismo año, asume Margaret Thatcher el poder en el Reino Unido hasta 1990. Este gobierno desbarata todas las acciones nacionalistas pues “sus doctrinas económicas y sociales que apostaban por las privatizaciones y el individualismo emprendedor, no se ajustaba a los principios que en buena parte regían la sociedad escocesa” (Serrano, 2008,p.71). De modo que, se generó un descontento a nivel nacional. La gran mayoría de instituciones de representación escocesas a nivel estatal, en Londres, dejaron de velar por los intereses del pueblo escoces, un ejemplo claro de esto fue cuando “la Scottish Office ceso de ser un instrumento de presión y un defensor de los intereses escoces ante las instancias del gobierno central, a ser considerado como un instrumento de gobierno semi-colonial dirigido desde Londres” (Moreno, 1995,p.218).

Otra acción muy controversial del gobierno de Thatcher que generó un gran descontento en el pueblo escoces fue la implementación de Poll Tax / Community Charge¹². Esto origino que se cristalizaran aún más las diferencias existentes entre el Reino Unido y los intereses nacionalistas de Escocia, pues esta fue una medida implantada un año antes en Escocia y no en todo el Reino Unido con el fin de probar como evolucionaria y utilizar la economía escocesa como un experimento de esta medida.

El SNP respondió inmediatamente a esta medida, creo una campaña que no solo reestableció la dignidad del pueblo escoces, si no también le ayudo a incrementar su apoyo a nivel nacional, esta campaña - Can pay? Won't pay – proponía desobedecer el pago del impuesto, esto no solo generó descontento a nivel nacional, sino en todo el Reino Unido. Paralelamente a las medidas tomadas por

¹² Poll tax: es un tributo que obliga a todos a pagar por igual. “está basado en los individuos ocupantes de una residencia, más que en el valor de la propiedad. El beneficio de este esquema es la cercanía entre los gastos locales realizados y la percepción de costo de los mismos experimentada por los residentes” (Letelier 2012, p. 102)

el SNP en el gobierno de Thatcher se gestó una fuerte oposición que hizo que ella dimitiera en 1990. Si bien las políticas Thatcheristas no fueron nada benevolentes para Escocia, estas fueron el motor que impulsó y solidificaron la lucha por la autonomía nacional.

Siguiendo este impulso y aprovechado la resurrección de la voluntad de autonomía política, el SNP tras varios intentos, en 1997, con el gobierno de Tony Blair¹³ logra impulsar un nuevo referéndum celebrado el 11 de septiembre del mismo año, “el que con una participación del 60.2% de los electores y con un 74.3% de los votos se logró aprobar la ley con la que se recuperaría el Parlamento” (Guerra, 2013,p.10), en consecuencia, se crea el Scotland Bill¹⁴ de 1997 y la Scotland Act de 1998 las cuales le dieron vida al Parlamento escocés¹⁵.

Mientras que al Parlamento escocés se le facultó para gestionar leyes sobre temas como “la agricultura, justicia civil y criminal, educación, medio ambiente, salud, vivienda, gobierno local, planificación, cuerpos de policía y de bomberos, trabajo social, deportes, artes y transporte”(The Scottish Parliament, 2015) , al Parlamento de Westminster se le reconoce la total soberanía y competencia sobre temas como “política económica general, estabilidad del sistema fiscal, económico y monetario, la seguridad social y el empleo, los asuntos exteriores, la defensa y las reformas constitucionales”(Perfecto García, 1999,p.222).

¹³ Tony Blair fue Primer Ministro de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de 1997 a 2007, habiéndose asegurado un tercer mandato histórico. Como líder del Partido Laborista, dirigió una extensa reforma del servicio público, introdujo un salario mínimo nacional, supervisó la reforma constitucional, lideró la candidatura de Londres 2012 y fue instrumental en el proceso de paz de Irlanda del Norte (Washington Speakers Bureau, s.f.)

¹⁴ Scotland Bill: es la legislación propuesta para la devolución escocesa presentada al Parlamento del Reino Unido en 1997, que se convirtió en la Scotland Act 1998, “El proyecto introduce un nuevo sistema electoral para el Parlamento Escocés, y El Parlamento tendrá poder legislativo sobre todos los asuntos no reservados a Westminster. Así como, crea un escocés Ejecutivo, encabezado por un Primer Ministro. (Gay, 1998,p.1)

¹⁵ “El Parlamento escocés consta de 73 miembros elegidos mediante el sistema mayoritario y 56 miembros adicionales [7 por cada una de las 8 regiones] en listas de partidos, elegidos mediante el sistema de “miembro adicional” inspirado en el sistema d'Hondt, que es el menos proporcional de los sistemas proporcionales y beneficia siempre a los partidos más grandes, aunque también permite cierta representación de partidos más pequeños. Así el Partido Socialista Escocés y los Verdes lograron 6 y 7 parlamentarios respectivamente en 2003, habiendo obtenido cada uno de ellos alrededor del 5 por 100 de los votos” (Davidson, 2014, p.9)

Las primeras elecciones para el Parlamento escocés, se llevaron a cabo en mayo de 1999, en ellas se puede observar como el SNP instaura su fuerza y se demuestra el apoyo del pueblo a este partido, si bien no gana la mayoría de las sillas, el SNP se dejó ver como la oposición más fuerte pues contó con “35 sillas y representaron el 24.25%” (Morgan, 1999,p.5) de los votantes. Y desde junio de ese mismo año el Estado, Reino Unido, “y ha permitido una espectacular renovación del nacionalismo escocés, reavivando la idea de identidad nacional escocesa que se ha extendido rápidamente por toda Escocia que tiene como símbolo la exhibición de la bandera escocesa, la exaltación de los mitos y hechos históricos del pasado escocés”

En suma, se puede afirmar que, aunque las condiciones sociales (movilización social) y económicas son las encargadas de dar luz verde al nacionalismo, es la materialización política la clave para que los grupos nacionalistas obtengan su cometido, pues es esta “la que permite trasladar el potencial de la movilización nacionalista, generado por las antedichas precondiciones étnicas y sociales, a la acción” (Máiz, 1997,p.26).

7.3 La influencia del factor externo, la globalización, en el separatismo escocés

Una vez el sentimiento nacionalista se ha convertido en un proyecto político secesionista, comienza a ejercer la tercera etapa, el factor externo, pues es allí cuando dicho proyecto se ubica dentro del sistema internacional “gracias a una constelación propia de coyunturas” (Witker, 2007,p.7), como la globalización. Siendo este un factor inherente al desarrollo de secesionismo, porque determina el curso del mismo.

Así pues, “La globalización es la razón del resurgimiento de identidades culturales locales en diferentes partes del mundo. Si uno se pregunta, por ejemplo, por qué los escoceses quieren más autonomía en el Reino Unido, o por qué hay un fuerte movimiento separatista en Escocia, la respuesta no se va a encontrar sólo en su historia cultural. Los nacionalismos locales brotan como respuesta a tendencias globalizadoras, a medida que el peso de los Estados-nación más antiguos disminuye” (Giddens, 2007,p.9).Para llegar a esta afirmación es necesario observar diversos factores como lo son el sector económico, político y cultural, pues, la globalización es un fenómeno que ha permeado todos los aspectos del Estado y de esta misma forma ha influenciado en las dinámicas que surgen con el nacionalismo.

A nivel económico, podemos decir que la globalización en la medida en que ha ejercido un papel fundamental en direccionar y crear un camino de interdependencia de los Estados, debido al libre comercio, ha beneficiado a Escocia en su proceso separatista, además del petróleo, Escocia cuenta con una fuerte industria basada en el whisky, el gas, y el turismo, posicionándolo como un actor importante no solo a dentro del Reino Unido, sino también se muestra como una nación geoestratégicamente interesante para Europa en general debido a sus reservas de gas y petróleo.

Inicialmente en la década de los 70, se descubre reservas de petróleo que ocasionan una revolución en los movimientos separatistas pues, “naturalmente, el descubrimiento de petróleo en el Mar del Norte en 1971 precipito los acontecimiento, convirtiéndose en un factor político crucial, ya que las cuestiones del control y de los beneficios de esta importante fuente de riqueza fueron poderosos elementos movilizados para el SNP, por un lado podían proporcionar una base material para la autosuficiencia económica y por otro plantearon un problema de prioridades y competencias” (Aguilera De Prat, 1991,p.130).

Para el Escocia en su búsqueda de autonomía nacional, es primordial la recuperación del control de su economía y de sus fuentes de explotación, y así aprovecharlas al máximo sin someterse al Estado británico. En la actualidad este sigue siendo un tema importante para los movimientos separatistas de Escocia. “El gobierno escocés señaló que cuenta con 24 millones de barriles en reservas en el mar del Norte, lo que podría generar ingresos por hasta 2 billones de dólares” (Kottasova, 2014). Además, cerca del 90% del petróleo del Reino Unido es proveniente de Escocia, dándole a esta nación un soporte económico que podría representar el sostenimiento de esta y la posibilidad de existir como un actor independiente y autosuficiente en el sistema internacional.

En cuanto a la política, se puede observar un panorama similar al económico, pues entre Escocia y el Reino Unido existen enormes diferencias políticas. Por ejemplo, en la actualidad existe un gran distanciamiento en las elecciones. Por su parte, Escocia, tiende a votar por partidos de izquierda, como el partido laborista o el SNP, mientras que, en Inglaterra, existe una clara preferencia por el partido conservador. A raíz de esta situación se puede deducir que esta es la causa de la falta de representación política que tienen los ciudadanos escocés no solo en el panorama nacional, si no también internacional y es allí donde según los transformacionistas, la globalización comienza a jugar su papel, quizá más letal para el Estado. Este, al no ser el único jugador en la esfera internacional, genera vacíos que son ocupado por otras instituciones no estatales, en este caso la Unión Europea, generando un “reordenamiento de las relaciones interregionales ... obligando al Estado a transformar su soberanía nacional y su poder estatal” (Held, 1999,p.8).

Para ilustrar las consideraciones transformacionistas anteriormente mencionadas podemos avizorar el comportamiento electoral de la población escocesa frente al referéndum realizado en el 2016, sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea. En el cual Escocia muestra su preferencia por

sostener y mantener sus relaciones tanto sociales como económicas con la Unión Europea más que con el Reino Unido, como se puede ver reflejado en los resultados del referéndum en el cual el 62%¹⁶ de los votantes pide quedarse en la Unión Europea frente a un 38% que apoya la decisión de Londres (The Electoral Commission, s.f.),

Ahora bien, bajo la tutela de la globalización, importantes cambios económicos y políticos están sucediendo a nivel mundial, debido a la actividad de corporaciones multinacionales o transnacionales, organizaciones interestatales o supranacionales (como lo es la Unión Europea), con un mayor impacto en la soberanía del Estado, considerándolo impotente para resolver problemas globales como: la política monetaria, seguridad, la regulación de actividades comerciales, etc. La nueva forma de la política mundial está emergiendo la idea de que el Estado está perdiendo soberanía a favor de entidades políticas mayores (Calance, 2012,p.24)

Teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, es posible decir que la globalización soporta a los grupos separatistas, porque que este fenómeno genera o hace más notorios los quiebres en el Estado y es precisamente esto lo que impulsa a que la sociedad apoye y promueva los movimientos secesionistas. El Estado por su parte deja de velar por lo que realmente es benevolente para el pueblo, es decir los intereses de la nación, para buscar sobrevivir dentro de las fuerzas de la globalización, ya que ahora las decisiones se toman apoyando los intereses de otros actores del sistema internacional.

El cambio de prioridades en la agenda del Estado, la falta de representación, tanto nacional como internacional, y las transformaciones de la soberanía fueron las

¹⁶ Disponible en el anexo 2 la gráfica de los resultados electorales del referéndum del Brexit

principales razones que llevaron, en el 2007, a Alex Salmond¹⁷ a plantear un plan de independencia nacional, quien junto con el gobierno de David Cameron manifestaron la celebración de un referéndum sobre la independencia de Escocia. Tras este anuncio en el 2012 se firma el acuerdo de Edimburgo¹⁸ y este le da pie al referéndum celebrado en el 2014.

Durante las negociaciones se buscó generar una conciencia al voto, en donde se quería llegar a todas las instancias del cuerpo electoral, así como a cada uno de los ciudadanos con capacidad legal de ejercer el voto, todos aquellos mayores de dieciséis años, pues así se aseguraba la mayor participación posible de la sociedad escocesa. Esta campaña logro con éxito su objetivo pues la convocatoria fue como ninguna otra presentada antes en la historia política de Escocia.

El éxito de esta campaña separatista dentro de la población escocesa prendió las alarmas del Reino Unido que veía cada vez más cerca la separación de Escocia de su jurisdicción. Como respuesta a esto el gobierno de David Cameron, se ideó una forma de generar un contrapeso a el referéndum escocés y creó una campaña titulada "Better Together", la cual consistía en mostrar bruscamente las consecuencias tanto económicas como sociales y culturales que traería consigo la separación escocesa. Así lo expresó David Cameron en un discurso en Aberdeen *"On Friday, people could be living in a different country, with a different place in the world and a different future ahead of it. This is a decision that could break up our family of nations, and rip Scotland from the rest of the UK"*.

¹⁷ Es un político escocés, "quien hizo historia al convertirse en el primer nacionalista en ser elegido primer ministro el 16 de mayo de 2007, y mantenerse en el puesto hasta el 2014. Fue durante este periodo que se realizó la campaña del SI para el referendo de independencia de Escocia donde el 45% de los escoceses votaron para que su nación se separara del Reino Unido" ()

¹⁸ "Los gobiernos han acordado promover un decreto en el Consejo en virtud de la Sección 30 de la Ley de Escocia de 1998 en el Reino Unido y los Parlamentos de Escocia para permitir un referéndum de una sola cuestión sobre la independencia de Escocia se celebrará antes de finales de 2014. La Orden va a poner más allá Duda de que el Parlamento escocés puede legislar para ese referéndum" (The Scottish Government, n.d.)

Otra de las estrategias utilizadas por la campaña separatista en el referéndum por la independencia escocesa de 2014, fue el aprovechamiento de las herramientas de la modernidad, es decir la tecnología - está en si no es quien determina el cambio social, lo que hace es mostrar la capacidad que la sociedad tiene de transformarse- allí se puede observar el uso de los nuevos instrumentos de la modernidad como lo es internet, más específicamente, Twitter y como este influyó en un cambio en la política escocesa.

Durante la campaña de ambas partes, tanto el SI (apoyado por el partido laborista) y el NO (representando a los partidos conservadores, demócratas y liberales), hicieron vasto uso de los medios de comunicación social. Utilizaron oficialmente el servicio de micro blogging, Twitter, como un canal de difusión tanto de sus políticas como de sus mensajes de campaña, esto debido a la inmediatez del mensaje. Por su parte la campaña del NO se dedicó a asegurar su voto utilizando una estrategia que consistía en “una operación altamente centralizada, dirigida sin cesar a los votantes flotantes, atacando las propuestas del SNP en lugar de presentar una visión compartida” (Langer, Comerford, & McNulty, 2015). En cuanto a la contraparte, el SI, busco ser un poco más abierto con su campaña, además de asegurar su victoria en las elecciones, esta se propuso crear un “impulso desde el principio, aprovechar las energías de los partidarios, entusiasmar a los nuevos reclutas y reunir a muchos grupos dispares en el intento de crear un movimiento nacional en lugar de luchar una campaña electoral tradicional”. (Langer, Comerford, & McNulty, 2015).

A pesar de que los resultados fueron poco favorables para el SI, podemos decir que está en general si logro su objetivo pues “su estrategia de medios sociales ayudó al SNP ya sus aliados a involucrar a la gente y construir un impulso para el cambio que ha dado lugar a transformaciones sísmicas en el equilibrio del poder político en Escocia” (Langer, Comerford, & McNulty, 2015). Con este ejemplo se demuestra como la globalización, tecnología, el cambio social y la influencia en la

política nacional van de la mano. Este tipo de herramientas que brinda la sociedad moderna forjan interconexiones tan fuertes que llevan a los grupos humanos que conforman la nación a organizarse e integrarse cada vez más bajo un mismo objetivo, una mayor independencia, lo que aumenta su poderío y genera una considerable influencia en las políticas del Estado.

Por otra parte, la globalización no siempre juega en el mismo equipo de los grupos separatistas, pues en el orden mundial, como afirma Manuel Castells en su libro la Era de la Información, existen fenómenos característicos de la modernidad tales como los cuasi- Estados, clasificación dentro de la cual podemos encontrar a Escocia, pues son naciones que se detienen en el umbral de la condición de Estado debido a que no están plenamente desarrollados pero obtienen una parte de autonomía política basada en su identidad así obliga a su Estado matriz a adaptarse y ceder soberanía.

Para que Escocia salga de esta situación y se vuelva un Estado independiente se necesita del reconocimiento internacional, es decir que los demás Estados lo acepten y lo cataloguen como un par, esto debido a que organizaciones transnacionales han cambiado el carácter estatocéntrico del orden mundial, pues los Estados ya no son los únicos centros de gobernanza o autoridad en la arena internacional. Para esto hay escenarios multilaterales que se prestan como plataforma para la identificación de una Nación como Estado, Uno de estos posibles escenarios es la OTAN, Organización del Tratado Atlántico Norte, en la cual, según el Secretario General, Anders Fogh Rasmussen, para que un nuevo miembro sea aceptado, ese debe contar con el consentimiento de todos los miembros de la alianza.

Es decir, Escocia para ser reconocido como un Estado independiente necesita la aquiescencia de Estas como Reino Unido o España, que por razones evidentes no estarían de acuerdo; Reino Unido principalmente porque estaría aceptando su

derrota y diciendo abiertamente que su gobierno no pudo con la contención de su territorio y la satisfacción de su población, España al apoyar un movimiento separatista estaría entrando en un terreno muy peligroso, pues este Estado vive en su territorio una situación similar.

Así pues, el éxito del separatismo escocés y la consecución de su principal objetivo, constituir una entidad estatal autónoma, depende de algo más que el nacionalismo, puesto que es a raíz de la sumatoria de dinámicas. En primera instancia la constitución de una identidad nacional escocesa, seguido del establecimiento de una voluntad política que se da una vez la construcción de nación esta instaurada y se materializa en partidos políticos representantes el poder popular, por último se encuentra la globalización como factor externo que ubica este proceso en la esfera internacional.

8. Conclusiones

Los procesos de globalización no son fenómenos que se estén forjando recientemente en la esfera internacional, pues estos tienen sus raíces desde época medieval, fue con su auge gracias al sistema económico que rigió el mundo después de la Guerra Fría, el capitalismo, que se dio a conocer este como un fenómeno que interviene dentro de las dinámicas del sistema internacional.

A raíz de este fenómeno, la globalización, se han generado diversas posturas que buscan dar una explicación su actuación y sus efectos, dentro de los cuales están los hiperglobalistas y los transformacionistas, quienes comparten la idea que la globalización es un fenómeno en auge que al que debe prestársele atención, pues, está invadiendo cada espacio de la vida cotidiana, tanto de los seres humanos, a nivel micro, como de los Estados, a nivel macro. En efecto dicho fenómeno es un proceso que ha permeado todos los ámbitos el Estado y ha

generado un ambiente y condiciones propicias para que este se vea forzado a realizar cambios estructurales con el fin de adaptarse a las nuevas dinámicas globales.

Así pues, como lo muestra nuestro caso de estudio, el Reino Unido, debido a la influencia de la globalización en el sistema se ve obligado a generar cambios en su agenda, tanto interna como externa, al mismo tiempo que su propósito con su población se va transformando. A raíz de esto la satisfacción la sociedad de sus entidades sub nacionales como la escocesa pasa a estar en un segundo plano, esto debido a que debe tener en cuenta elementos como diferentes actores del sistema internacional (organizaciones no gubernamentales, empresas multinacionales, organizaciones no gubernamentales) al momento de crear una estrategia de acción tanto interna como externamente.

Como consecuencia de su cambio de prioridades en su agenda, se genera un descontento en la población que no se siente totalmente acogida por el Estado, lo que, en el caso de un Estado plurinacional, como lo es el Reino Unido, agudiza más la brecha que existe entre Escocia y el Estado. Porque al ser cada vez más lejanos los intereses de la nación y los del Estado se genera una falta de representación política tanto interna como externamente. Por consiguiente, la población se va sintiendo cada vez más afinidad con los movimientos que buscan resaltar y recuperar sus caracteres propios como lo son su política, cultura y economía, es decir, los movimientos nacionalistas.

Una vez los nacionalismos forjan una cohesión de nación dan el siguiente paso, la constitución de partidos políticos que buscan la conformación de un Estado propio el cual satisface su necesidad de preservar sus caracteres distintivos Y vele por sus intereses tanto político como económicos y sociales, como en el caso escoces lo es el SNP, quienes han sostenido una constante lucha para cumplir estos

objetivos, pues han generado un número importante de intentos por obtener un gobierno propio y una autonomía total.

Los logros obtenidos por Escocia en cuanto a la devolución de sus poderes hacen que este tome cada vez más relevancia. Esto debido a que dicha nación, se detiene en un umbral donde genera una condición de cuasi Estado, en la que obliga a su Estado matriz a adaptarse y ceder soberanía. Todo esto es por causa de la globalización pues genera redes transnacionales complejas que debilitan la categoría del Estado visto como indivisible.

Por su parte, la sesión de soberanía que genera la globalización no se da solo en un espectro del Estado, esta se puede ver también hacia el exterior, es decir a otros actores del sistema internacional. El Reino Unido al haber hecho parte de la Union Europea sometió sus intereses a los intereses de la unión, es decir a que estos hicieran parte de un interés común. También impulso a que su autoridad frente a Escocia declinara porque su vinculación con este ente supranacional provoco una difusión de la misma, lo que ocasiono que las entidades políticas escocesas nacionalista se acercaran cada vez más a su ideal de separación y así mismo a la creación de un Estado propio.

Así como la sesión de autonomía y funciones del Reino Unido impulso a los movimientos separatistas de Escocia, también lo hizo la creciente inmersión de esta nación a la economía mundial ya que, Escocia al poseer medios económicos para sostener una posible separación genera que el Estado no sea indispensable para su subsistencia en las dinámicas actuales del sistema internacional.

En efecto, en un principio para los estados pequeños, como Escocia, era más factible adherirse a un estado más poderoso y fuerte para generar un contrapeso a los procesos que se venían dando a nivel internacional, ahora, y con la intensificación de la globalización podemos decir que estos chances han

cambiado, pues en un régimen capitalista, en el cual rige el libre comercio, los Estados están muy integrados entre sí, es decir su interdependencia es máxima, la posibilidad que una nación genere un golpe de independencia aumenta, pues como afirma Alesina (2003) al reducirse el efecto de frontera, la diferencia que se genera entre el comercio dentro del Estado o fuera de él es mucho menor y por lo tanto el coste de hacer parte o no, de una polis más amplia cae.

En particular el tener recursos como el petróleo, dentro de otros, hace a Escocia más atractivo geoestratégicamente hablando, debido a la importancia de este recurso para muchas de las economías tanto estatales como no estatales dentro del sistema internacional, es decir para otros Estados, organizaciones intergubernamentales o multinacionales. Por consiguiente, gracias a la globalización y sus dinámicas los cuasi-Estados son más relevantes inactivos en el sistema internacional por su cuenta, lo que hace más factible la separación del Estado al que pertenecen.

9. Bibliografía

- Aguilera De Prat, C. (1991). Nacionalismos, partidos y devolution en el Reino Unido. *Revista de Estudios Políticos*, 71.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo* (3rd ed.). Mexico: Fondo de Cultura Economica de Mexico. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Axford, B. (1995). *A border within. national identity, cultural plurality, and wilderness*.
- Biersteker, T. (2002). State, Sovereignty and Territory. In *Handbook of International Relations o International Development* (pp. 1–738). SAGE.
- Bobbio, N., Mateucci, I., & Pasquino, G. (2000). *Diccionario de política*. (Siglo veintiuno, Ed.). Mexico D.F.
- Breuilly, J. (1993). *Nationalism and the State*. (M. U. Press, Ed.).
- Broughton, D. (2014). Scottish National Party (SNP). Retrieved from [http://www.britannica.com/topic/Scottish--- National--- Party](http://www.britannica.com/topic/Scottish---National---Party)
- Calance, M. (2012). *The Resurgence of Nationalism?* Retrieved from <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=34&hid=7&sid=6be84e05-b988-4b70-8578-91c609d5968b%40sessionmgr107&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3Amc2l0ZT1laG9zdC1saXZI#db=sih&AN=5901351#db=sih&AN=7555155>
- Connor, W. (1994). *Ethnonationalism*. Princeton University Press.
- Cuadrado, J. (1978). El Informe Crowther-Kilbrandon y el desarrollo de las propuestas de financiación regional en el Reino Unido. *Revista de Documentación Administrativa*, 41–86.
- Escudé, C. (2012). *Principios del realismo periférico: una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. (Ediciones Lumiere, Ed.). Buenos Aires.
- Frasson-Quenoz, F. (2015). *Autores y teorías de Relaciones Internacionales: una cartografía* (1st ed.). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Gay, O. (1998). The Scotland Bill: Devolution and Scotland's Parliament. *House of Commons Research Paper*, (98/1), 1–87. Retrieved from <papers://4cc6cfb2-16f6-41e3-ad71-b66334051cba/Paper/p8133>
- Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. (S. U. Press, Ed.).
- Giddens, A. (2007). *UN MUNDO DESBOCADO: LOS EFECTOS DE LA GLOBALIZACION EN NUESTRAS VIDAS*. (T. EDICIONES, Ed.). Mexico.

- Gracia, M. (2016). *¿Qué fue del Imperio Británico?: Reino Unido en la globalización*.
- Graham, E., & Newnham, J. (1998). The Penguin Dictionary of International Relations. *England. Ed. Penguin*. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:THE+PENG+UIN+DICTIONARY+OF+INTERNATIONAL+RELATIONS#0%5Cnhttp://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:The+Penguin+Dictionary+of+International+Relations#0>
- Guerra, D. (2013). Autodeterminación y secesión en el Ordenamiento Internacional. Los casos de Quebec, Escocia y Cataluña. *Universidad de Sevilla*, 1–19.
- Held, D. (1999). *Global Transformations: Politics, Economics and Culture*. (S. U. Press, Ed.).
- Kaplan, M. (2003). Estado y globalización. *Instituto de Investigaciones Jurídicas*, 90, 11.
- Kottasova, I. (2014). ¿Escocia sería más rica fuera de Reino Unido? *CNN*. Retrieved from <http://cnnespanol.cnn.com/2014/09/16/escocia-seria-mas-rica-fuera-de-reino-unido/#0>
- Lopez, B. (2009). *Galicia y Escocia dos modelos federales*. (Servizio de publicacions e intercambio científico, Ed.).
- Máiz, R. (1997). NACIONALISMO Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA: HACIA UN ANALISIS PLURIDIMENSIONAL DE LA CONSTRUCCION DE LAS NACIONES Ramón Máiz 1.-. *Zona Abierta*, 167–218.
- Mochi Alemán, P., & Vargas Castro, A. (2006). Estrategias de desarrollo local en el marco de la globalización : análisis de estudios de caso en México. *XI Congreso Internacional Del CLAD Sobre La Reforma Del Estado Y de La Administración Pública, Ciudad de Guatemala*, 1–19.
- Moreno, L. (1995). *Escocia, nacion y razon*. Madrid: Vitruvio.
- Morgan, B. (1999). Scottish parliament election: 6 May 1999. *House of Commons Research Paper*, (99/50), 1–27. Retrieved from <papers://4cc6cfb2-16f6-41e3-ad71-b66334051cba/Paper/p8135>
- Nierop, T. (1994). *Systems and Regions in Global Politics: An Empirical Study of Diplomacy, International Organization and Trade 1950-1991*. (Wiley, Ed.). la Universidad de Michigan.
- Õmae, K. (1995). *The End of the Nation State: The Rise of Regional Economies*. (S. and Schuster, Ed.).
- OMC. (n.d.). Organización Mundial del Comercio. Retrieved from

https://www.wto.org/spanish/tratop_s/scm_s/subs_s.htm

Oxford. (2004, January 1). World Maps.

<https://doi.org/10.1093/acref/9780199652921.001.0001>

Pastrana, E. (2005). Extinción o reinención del Estado-nación frente a los desafíos globales, *5*(1), 265–282.

Perfecto García, M. Á. (1999). Los nacionalismos contemporáneos: un estado de la cuestión. *Studia Zamorensia*. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=296910>

Ramonet, I. (2016). Las 10 claves que explican el Nuevo Sistema Mundo. In *Conferencia del autor presentada en Caracas el pasado 27 de septiembre con ocasión del 11° aniversario de la creación, por Hugo Chávez, del Comando Estratégico Operacional*.

Sanchez, E. (2006). El papel del Estado en un mundo globalizado: ¿transformación o desaparición? In *VIII Reunion de Economía Mundial*. Alicante.

Serrano, I. (2008). Devolution en Escocia, 1997-2007: final de etapa. *Estudios Internacionales de La Complutense*, *10*, 65–95. <https://doi.org/1575-7056>
Depósito

Strange, S. (2001). *La retirada del Estado: la difusión del poder en la economía mundial*. (Intermón Oxfam Editorial, Ed.) (2nd ed.).

The Scottish Government. (n.d.). The Scottish Government. Retrieved from <http://www.gov.scot/About/Government/concordats/Referendum-on-independence>

The Scottish Parliament. 2015 No . 425 CONSTITUTIONAL LAW REPRESENTATION OF THE PEOPLE The Scottish Parliament (Elections etc .) Order 2015 (2015). Scotland.

Weber, M. (2011). *La política como vocación*. (NoBooks Editorial, Ed.).

Witker, I. (2007). TEORIA Y EMPIRIA DE LA SECESION : UN CASO DE ESTUDIO. In *Conferencia Subregional Retos Transnacionales : Aproximaciones para Cooperación en Defensa y Seguridad*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa.

10. Anexos

Anexo 1: Mapa y Grafico de territorios del Reino Unido (Irlanda del Norte, Escocia, Gales e Inglaterra)

Islas británicas



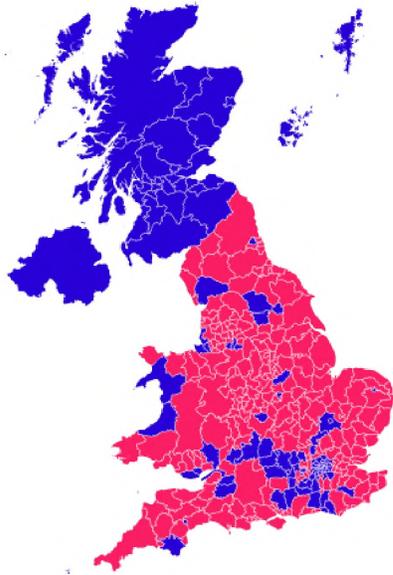
Grafico de la autora



(Oxford, 2004)

Anexo 2: Tabla. Resultados del referéndum Brexit

■ Remain ■ Leave



Regional totals

Scotland		62.0% / 38.0%
Northern Ireland		55.8% / 44.2%
North West		46.3% / 53.7%
North East		42.0% / 58.0%
Yorkshire & the Humber		42.3% / 57.7%
Wales		47.5% / 52.5%
East Midlands		41.2% / 58.8%
West Midlands		40.7% / 59.3%
South West		47.4% / 52.6%
East of England		43.5% / 56.5%
South East		48.2% / 51.8%
London		59.9% / 40.1%